

Tercer Informe Anual sobre la Política Exterior del Gobierno Argentino (Marzo de 2004 – Marzo de 2005)¹

Durante el período analizado se observa como la administración Kirchner ha reforzado su carácter multilateral. En este plano en su faz política observamos rasgos de continuidad con el período anterior, mientras que en la económica estuvo signado por la renegociación de la deuda en default.

En la Asamblea General de Naciones Unidas de 2004, señaló que “no existe alternativa aceptable a la acción multilateral. Sólo el debate colectivo y el consenso de una mayoría de países puede asegurar una acción genuina. La única legitimidad para el uso de la fuerza debe provenir de las decisiones del Consejo de Seguridad.”

Para reforzar esos conceptos existen dos temas relevantes: la continuidad de la participación en Misiones de Paz, y la lucha contra el terrorismo. El primero de los casos, el Presidente se refirió a esta situación en el mismo mensaje a la Asamblea General “Durante este año hemos duplicado el personal militar y policial acreditado en misiones de mantenimiento de la paz, contando en la actualidad con efectivos argentinos en ocho de las dieciséis operaciones existentes.”

De hecho el Presidente Kirchner, también señaló que la “región asumió el compromiso de ayudar al país más pobre de América a retornar al camino del crecimiento y de la libertad, y garantizar la vía democrática”, y reafirmó la posición argentina “basada en el respeto universal de los derechos humanos y al derecho internacional humanitario. La historia de la Argentina explica la firme posición de mi gobierno en una cuestión que constituye, a estas alturas, parte de su identidad como nación democrática.” Es decir, se marcó la acción en Haití como una política de Estado, definiendo su política internacional de seguridad con tres elementos: defensa de la democracia y los derechos humanos; respeto a la soberanía y a la autodeterminación; y el multilateralismo.

En la segunda cuestión Washington consultó a Buenos Aires por el envío de tropas a Irak, la respuesta argentina fue que lo haría cuando la fuerza multilateral que ocupa ese país estuviese bajo la conducción de la Naciones Unidas.

Además de estos temas de seguridad, la agenda tuvo otros como fueron lucha contra el narcotráfico, la situación de la OEA, la cuestión de Colombia y en los últimos meses, ha crecido la preocupación en Washington respecto de la relación de nuestro país con Venezuela, en particular dado que se han producido discrepancias entre Chávez y la administración norteamericana.

La utilización de la estrategia multilateral permite ocuparse simultáneamente de un amplio espectro de la agenda, sirve tanto para aquellos países o regiones privilegiados en nuestra agenda (Estados Unidos o la Unión Europea), como así también con aquellos que no lo son tanto.

En el caso de Washington podemos destacar los siguientes temas económicos que se constituyen como variables de análisis: el cierre del canje de la deuda jugó un rol principal, así como también lo hicieron las negociaciones en el ámbito de la OMC aunque

¹ Realizado por las Licenciadas, Bárbara Bravi, Mariana Gallo, Lucía Munafó, Gabriela Ramírez, Laura Roldán y María Eugenia Zamarreño, la profesora María Delicia Zurita, los licenciados Jorge Gisondo, Federico Gómez, Leandro Sánchez y Juan Pablo Zabala, el Profesor Renzo Sosaya Gómez, las señoritas Almendra Bossi, Lucía Esposto, Victoria Fuentes, Marianela Serra y María Victoria Zapata, bajo la dirección del Prof. Mag. Alejandro Simonoff.

en menor medida, en particular respecto de los subsidios del gobierno norteamericano a las exportaciones y por último, las negociaciones respecto al ALCA.

Mientras en las relaciones intra MERCOSUR, a pesar de la cercanía inicial de los Presidentes Lula Da Silva y Néstor Kirchner, lo que resulta evidente la aparición de tensiones Brasil, en diversos planos tanto político – referido al impulso brasileño de cambiar su status de potencia regional a global-, como económico –por ejemplo, la falta de respuesta de Brasilia al reclamo argentino para corregir las asimetrías existentes en el plano regional-. Esta situación refleja un ajuste en nuestra política exterior que podría tener repercusiones, no sólo en la estructura regional, sino también en la creación de la Comunidad Sudamérica de Naciones, la articulación con organismos multilaterales, con otros espacios regionales o países donde el MERCOSUR es el eje central, y con resultados bastante exitosos hasta ahora.

El plano económico se complementa con una estrategia de apertura comercial que buscó incrementar nuestro intercambio con el resto del mundo sobre la base de cuatro objetivos básicos: multiplicar las exportaciones que llegaron en 2004 a un récord de 34.550 millones de dólares, y que suman más de 15 mil millones en los primeros cinco meses de 2005; diversificar la oferta de productos con mayor valor agregado, por ejemplo las manufacturas de origen industrial que crecieron entre mayo de 2004 y mayo de 2005 un 29 %; desconcentrar los lugares de destino, manteniendo los tradicionales – Unión Europea, MERCOSUR, Chile, Comunidad Andina de Naciones y Estados Unidos y creciendo los no tradicionales –ASEAN, Corea, República Popular China, Japón e India- que rondaron entre un 11 y un 19 % del total.

Desde el punto de vista financiero, el Presidente reclamó en la Asamblea de Naciones Unidas de este año una reforma estructural de los Organismos Multilaterales de Crédito. Mientras en la negociación de la deuda externa con los bonistas se continúa impulsando una propuesta de pago sustentable con una estrategia que permita reducir los montos y tasas y ampliar plazos y vencimientos.

Relaciones con Estados Unidos

En este aspecto se observa, por un lado que la política exterior de nuestro país, en gran parte, estuvo sujeta al resultado de las negociaciones por la deuda externa; mientras que por el lado norteamericano su situación política interna y externa hacían que Latinoamérica y, dentro de ella nuestro país, no ocuparan una posición relevante en la agenda.

Sin embargo, en este contexto, los puntos que marcaron la relación de ambos países siguieron siendo los temas de seguridad, siendo la postura ante Haití, Colombia e Irak los más destacados, y en el plano económico-político la cuestión del ALCA, las negociaciones en el seno de la OMC y en particular la reestructuración de la deuda.

Desde el punto de vista discursivo la Argentina reiteró que no existía alternativa aceptable a la acción multilateral. Si bien condenaba con firmeza los actos de terrorismo internacional y delitos conexos, entendía que en el combate contra este era imprescindible una activa participación de toda la comunidad internacional basada en el respeto del derecho internacional.

Así, el presidente destacaba que Argentina había incrementado el número de personal destinado a misiones internacionales bajo las directivas de la ONU, como por ejemplo la de Haití. Paradójicamente, debemos decir que nuestro país envió tardíamente su contingente a Haití y terminó haciéndolo en el período en el que vencía el plazo, correspondiendo a una misiva de Brasil que comandaba las tropas de la ONU en la

región. Esto se explica porque en un primer momento el gobierno argentino consideró que el envío de tropas a dicho país latinoamericano era responder a la intervención norteamericana en sus asuntos internos. El envío de tropas debía ser interpretado no como un gesto hacia Estados Unidos sino como un gesto hacia Brasil, en cuanto líder económico, estratégico, político y militar de la región.

Otro de los temas relacionados a la seguridad, que tiene una íntima conexión con el anterior es el denominado Plan Colombia. Aquí la Argentina continuó la línea trazada por la administración anterior donde se pretendía no solo seguir los lineamientos de Brasil sino también no intervenir a menos que exista un pedido expreso del propio Estado Colombiano.

Este posicionamiento junto a Brasil implicaba reforzar una cooperación militar que siempre existió a niveles de ejercicios conjuntos y que a su vez tiene la particularidad de que nuestro país no aceptara realizarlo con los Estados Unidos debido que dicho Estado solicitaba la inmunidad para el ingreso de sus tropas.

Otro de los puntos más destacados es el referente al comercio y las barreras arancelarias. La estrategia fijada por la actual administración sería la de una inserción internacional basada en el concepto de integración productiva, con fuerte interacción con aquellas naciones que poseen complementación comercial mutua. En este sentido se entiende que un acuerdo de libre comercio posible sería aquel que reconociera las diversidades y permita los beneficios mutuos. Esto puede observarse a través de un análisis del Cono Sur, donde con excepción de Colombia, por relaciones de cooperación y apoyo militar con Estados Unidos en torno a la problemática del narcotráfico, y Chile, con su reciente tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, se mostraron proclives al establecimiento del ALCA; mientras que en otra vereda encontramos a Argentina, Paraguay, Venezuela y Brasil, conformando lo que se podría denominar "voto MERCOSUR". Prueba de dicha política fue la utilización del Tribunal Penal de la OMC de la Argentina como una herramienta orientada a expandir la presencia de los productos argentinos en el mundo. Además, cabe tener en cuenta que en este marco de conflicto sobre las barreras arancelarias, la Argentina integra junto con Brasil y otros países, el G20 como medio para la negociación por una liberalización del comercio internacional, sin haber abandonado el grupo CAIRNS.

Otro de los temas que hace a nuestra relación bilateral es el voto en el seno de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU sobre la violación de los Derechos Humanos en Cuba, en la cual Argentina mantiene aquella decisión tomada en la administración Duhalde de abstenerse.

Finalmente, respecto de la reestructuración de la deuda, en la cual Estados Unidos por ser socio mayoritario del FMI y miembro del G7 actuó como un factor de presión importante, sin embargo dado el contexto internacional y coyuntura interna (sobre todo en cuanto a las elecciones presidenciales), su papel se vio atenuado, velando por la "buena fe" de la negociación con los acreedores privados.

Durante el segundo semestre del período en análisis, los ejes relacionales no variaron significativamente: desde el plano económico, el cierre del canje de la deuda jugó un rol principal, así como también lo hicieron las negociaciones en el ámbito de la OMC aunque en menor medida, en particular respecto de los subsidios del gobierno norteamericano a las exportaciones y por último, las negociaciones respecto del ALCA. Desde el punto de vista de la seguridad: lucha contra el terrorismo, narcotráfico, Haití, OEA, así como también Irak, Colombia y en los últimos meses, se incrementó la preocupación en Washington respecto de la relación de nuestro país con Venezuela, en particular dado que se han producido discrepancias entre Chávez y la administración norteamericana.

Dentro del plano económico, la relación bilateral estuvo signada principalmente, por el canje de deuda. Cabe destacar que por cuarta vez en 2004, a mediados de noviembre la Reserva Federal aumentaba la tasa en un 0,25%, llegando así a un 2%, incrementándose nuevamente un 0,5% más el 2 de febrero de 2005. Ello trajo aparejadas consecuencias negativas en la negociación con el FMI y los acreedores privados. Si bien las relaciones con Estados Unidos a partir de la reelección de G. W. Bush no se vieron alteradas en sus tópicos esenciales, Estados Unidos osciló entre la crítica, -sumándose a las formuladas por el G20 en cuanto a que nuestro país debía reforzar su sistema bancario y establecer reglas claras, sobre todo en lo atinente a la seguridad jurídica para las inversiones, (Revista Forbes y el Wall Street Journal) -; y el apoyo demostrado durante el último período de negociaciones sobre el cierre del canje, donde hizo las veces de mediador entre el ala dura del FMI y nuestro país, así como con los acreedores privados. Ejemplo de ello fue el resultado de la reunión entre Bielsa y Powell en el mes de diciembre de 2004, que el canciller norteamericano calificó de *muy positiva*, haciendo alusión a la negociación argentina y las políticas llevadas a cabo por nuestro país en materia económica.

En relación al ALCA las negociaciones estuvieron estancadas por más de un año. Sin embargo, la Argentina seguía sosteniendo que la única alternativa para lograr un acuerdo equilibrado residía en negociar desde el Mercosur.

Debemos señalar un conflicto que permaneció de manera estructural en la agenda bilateral, como es el caso de los subsidios norteamericanos, como se ve claramente en el perjuicio que sufrió la exportación argentina de maní, como consecuencia de las disposiciones establecidas por la ley agrícola 2002 vigente hasta el 2007 en Norteamérica. Este tema fue y sigue siendo materia de discusión en el seno de la OMC, donde Argentina lucha junto con otros países para su eliminación y el cumplimiento de los objetivos propuestos en Doha.

Como contrapartida, Estados Unidos incluyó un reclamo por la eliminación de los derechos de exportación (retenciones), dado que para ellos estos interferían de la misma manera en la rentabilidad empresarial, con lo cual la Argentina no tendría derecho de reclamar la eliminación de los subsidios agrícolas. En relación con ello, el gobierno norteamericano siguió las negociaciones dentro de la Federación Agraria Argentina, apoyando a dicho organismo en cuanto a la eliminación de las retenciones y el establecimiento de un precio sostén.

Por último, dentro del ámbito económico, es de destacar que Osmótica, una empresa argentina de investigación para la industria farmacéutica, ha desarrollado un diseño exclusivo en la formulación de medicamentos que le ha permitido lograr 15 patentes para sus productos en los Estados Unidos, lo cual abre una nueva puerta para la exportación no solo de estos sino de otros productos.

En el plano político, el semestre comenzó con la reelección del presidente norteamericano G. W. Bush, lo cual no trajo consigo grandes cambios, pero sí implicó un reajuste de la agenda bilateral, cuyos ejes serían los referentes al canje, anteriormente mencionado y a la seguridad internacional y regional.

En este último punto se destacó la reunión, que sostuvieron el secretario de defensa norteamericano y su par argentino, el ministro Pampuro, en el seno de la VI Conferencia Hemisférica de Defensa, en la cual el gobierno argentino expuso nuevamente su concepción legal referida a la separación entre la defensa nacional y la seguridad interior, ratificando así una posición contraria a la sostenida por los Estados Unidos. Al mismo tiempo se propuso una serie de intercambios tecnológicos y de cooperación como así también la voluntad de ambos países por retomar los ejercicios combinados.

A partir de lo anteriormente mencionado observamos la reafirmación de la política mantenida por nuestro gobierno hasta ahora, respecto del Plan Colombia, esto es la llamada “no intervención, no injerencia”, que implica no intervenir a menos que sea expresamente solicitado por el propio gobierno Colombiano.

Por otra parte en el mes de Octubre, la Argentina resultó elegida Miembro No Permanente del Consejo de Seguridad, para el período 2005-2006. Dicha elección fue realizada durante la Sesión Plenaria de la Asamblea General de N. U. celebrada en Nueva York, asumiendo por octava vez desde la creación de Naciones Unidas la presidencia de dicho Consejo, durante el mes de enero .

En el ejercicio de la presidencia del Consejo de Seguridad, nuestro país le otorgó una especial consideración a la problemática haitiana, básicamente por tres razones: la primera, porque consagraba el principio de “la región para los de la región”, la segunda, porque se trataba de “la primera fuerza regional sudamericana que aborda un problema de esta índole”; y la tercera, porque el de Haití “es hoy el único tema regional en la agenda del Consejo”.

Asimismo dentro de la agenda internacional existieron otros temas a los que Norteamérica le asigna máxima prioridad como es el caso de Medio Oriente; y ante los que la Argentina mantiene la misma postura que en el semestre anterior.

Un tema siempre presente a nivel regional, y que en los últimos años ha sido un punto de conflicto entre nuestro país y los Estados Unidos es el tema del embargo a Cuba. En el mes de octubre la ONU condenó el embargo contra Cuba por decimotercera vez, y la Argentina apoyó dicha moción. No obstante, al margen de las críticas, ello no significó una pérdida del apoyo norteamericano sobre todo en lo referente al canje de deuda.

También es necesario resaltar en el orden regional, las reformas impulsadas por nuestro país en la OEA con motivo de otorgarle mayor transparencia a la elección del Secretario General, las cuales no tuvieron mayor suerte debido a la silenciosa oposición norteamericana y de los países del Caribe.

Por otra parte, señalaremos que durante el período que nos ocupa, la preocupación de la administración norteamericana por la influencia del presidente venezolano Hugo Chávez en la región, se ha incrementado, generando ciertos choques aunque no de manera directa con nuestro país.

Otro tema de gran importancia es la puesta en vigencia del protocolo de Kyoto, siendo éste presidido por el ministro argentino de Salud Pública y Medio Ambiente, quien ejercerá la titularidad de dicho organismo hasta diciembre del corriente.

Es menester señalar que dicho protocolo cuenta con 141 signatarios, dentro de los cuales no se encuentra EE. UU., principal responsable de la contaminación ambiental mundial (25% del total), quien alega perjuicios económicos. La importancia de este tópico radica en que abre una nueva vía de conflicto entre ambos países, lo cual se ve ejemplificado en la promoción conjunta de Argentina y Brasil para la creación de un “Club de acreedores ambientales”.

Organismos Multilaterales de Crédito

Desde principios de 2004 se generaron tensiones derivadas de la Primera Reestructuración de la deuda que preveía una quita del 75% sin contar los intereses del default de 2001. Los principales actores involucrados en dicha negociación fueron, además de nuestro país: los acreedores que se agruparon en torno a una organización

denominada Comité Global de Bonistas Argentinos (GCAB), la cual reunía asociaciones de inversores extranjeros individuales e institucionales y que decía representar el 45% de la deuda; el Fondo Monetario Internacional; el G7 y EEUU. A lo largo del periodo que nos ocupa las posturas de estos actores fueron variando oscilando entre momentos de mayor y menor tensión.

En el Acuerdo original de Septiembre de 2003, se preveía un superávit del 3% para la reestructuración. Sin embargo, Argentina alcanzó a fines de 2003 y principios de 2004 un crecimiento del PBI 8,7% generándose por esto un punto de tensión con los acreedores, el G7 que vela por sus intereses, EEUU y el FMI quienes pusieron en duda la "buena fe" de nuestro país para negociar una segunda reestructuración.

Un argumento central del gobierno argentino ha sido que "la calidad de acreedor privilegiado de los organismos multilaterales de crédito es resultado del consenso de la comunidad financiera internacional", y que al tener que devolver la totalidad de la deuda con el FMI, poco queda para los acreedores privados.

El Ministro Lavagna enumeró una serie de razones por las cuales se dificultaba un acuerdo con los bonistas. En primer lugar nos encontrábamos con el volumen de la deuda en default, que alcanzaba los 100.000 millones de dólares, y la complejidad de su composición: 152 tipos de bonos, emitidos en varias monedas y bajo leyes diferentes. Por otra parte, el fin del paradigma de los rescates masivos. La Argentina estaba obligada a reestructurar con sus propios recursos; los acreedores tendrían que aprender a aceptar pérdidas mayores. Y por ultimo, la exigencia del G7 para que la Argentina devuelva la totalidad de sus obligaciones con las instituciones financieras internacionales.

Las presiones de los bonistas y de parte del G7 para que la Argentina ampliara el superávit fiscal ya acordado, a fin de incrementar los pagos de la deuda, motivaron una ofensiva pública de Kirchner. El presidente advirtió que sería malo engañarse con "una reestructuración no sustentable". De los integrantes del G7, negaron su visto bueno Italia, Gran Bretaña y Japón; dieron su aval Estados Unidos, Alemania, Francia y Canadá. Luego de una intensa discusión, el posterior comunicado del FMI subrayó que la reestructuración de la deuda seguiría siendo la tarea más crítica para el siguiente periodo de revisión.

El mayor punto de tensión de este periodo se alcanzó cuando el FMI comenzó a presionar a la Argentina para que reconociera la personería jurídica del GCAB y negociara (aunque no exclusivamente) con él. Esto provocó la reacción del presidente argentino quien retomó la postura firme, afirmando que le país no pagaría el vencimiento de 3100 millones de dólares al FMI si este no daba previamente seguridades de aprobar la segunda revisión del convenio. Sin embargo a ultimo momento, Ann Krueger logró persuadirlo de cumplir con el compromiso.

Otra variable a tener en cuenta respecto de la relación de la Argentina y el FMI es el rol asumido por los Estados Unidos, durante todo este proceso de negociaciones, que puede calificarse como de mediación entre nuestro país, los organismos financieros internacionales y los acreedores. En diversas oportunidades durante este período, el país del norte prestó su apoyo, (aunque en su mayoría de manera tácita), a la propuesta del canje. En otros términos, los EEUU no participaron activamente, probablemente por una conveniencia estratégica sumada a la coyuntura interna y la situación de su Política Exterior con Irak.

La aparición de la presión norteamericana llevo a que la Argentina se comprometiera a participar en un dialogo con todos los grupos de acreedores representativos, entre los que se menciona explícitamente al GCAB, para lograr su apoyo en la negociación.

Renovadas presiones del FMI para que el país incrementara el superávit fiscal por encima del 3% y destinara así más fondos al pago de la deuda fueron rechazadas por el gobierno. Al mismo tiempo, el fuerte aumento de la recaudación hacía cada vez más difícil dejar inamovible la oferta de Dubai.

El 1 de junio, el país anunciaba su segunda propuesta: si bien conservaba la quita del 75% sobre el valor nominal del capital, reconocía los intereses que habían dejado de pagarse desde diciembre de 2001, e incorporaba el premio anual -adelantado en la primera oferta- ligado al crecimiento de la economía.

El período estuvo marcado por tensiones generadas a partir de la presentación de la propuesta oficial para el canje de la deuda de U\$S 81.100 millones con los acreedores privados.

En general, los puntos de conflicto versaban sobre el grado de aceptación que debía lograr esta propuesta al momento del cierre, con el objetivo de que la Argentina no continuara siendo considerada por los mercados e inversores internacionales como una economía en default. En este punto en particular ha habido discrepancias entre el Ministro Lavagna y el FMI. Mientras que el director ejecutivo del Fondo, Pier Carlo Padoan sostenía que la aceptación del canje no debería ser inferior al 75% dado que si dicha cifra no se alcanzaba, “no se puede decir que el problema de la deuda se haya resuelto”, el ministro de economía afirmaba ante un grupo de empresarios, banqueros e inversores que “con el 50% de aceptación se saldría del default”, y aseguraba que de esta forma las dos terceras partes de la deuda total estaría reestructurada; además, por su parte, el secretario de Finanzas, Guillermo Nielsen, ratificaba que no habría ninguna mejora de la oferta.

A mediados del mes de enero de 2005 como consecuencia de la propuesta de canje presentada, la reacción de los acreedores italianos fue de un fuerte rechazo, los representantes de los ahorristas se retiraron de una reunión que mantenían con Nielsen, calificando de “un desastre” la reunión con el funcionario, quien a su vez admitió que “nadie está contento”.

La postura italiana a lo largo de todo este proceso representó uno de los obstáculos más difíciles de sortear para la Argentina dado que los italianos son el grupo mayoritario de acreedores y a su vez, decidieron refugiarse en el seno de asociaciones y comités como lo es ADUSBEF (Associazione Difesa Utenti Servizi Bancari Finanziari Postali e Assicurativi) o la asociación de consumidores Adiconsum, y otras organizaciones como el GCAB que reúnen tanto a asociaciones de inversores extranjeros individuales como institucionales.

Sin embargo, es necesario otorgar una especial consideración a la situación de Italia, y ello se debe a que la opinión pública italiana no mantuvo una postura homogénea respecto del problema de la deuda argentina. Por el contrario, mientras que la posición del oficialismo italiano podría ser calificada como la línea dura que respresentó el obstáculo mayor, la oposición sostuvo la necesidad de apoyar la reestructuración para evitar mayores pérdidas.

Cabe señalar que, pese a los ejes de conflicto de la relación entre el Fondo y nuestro país, como es el caso del aumento de tarifas, revisión de contratos de las privatizadas así como la renegociación con los acreedores que no aceptaron el canje, debemos considerar que dada la estrategia que adoptó la Argentina con en el Fondo durante la presidencia de Kirchner (que es la de evitar el endeudamiento con este organismo, por lo que los pagos han sido siempre realizados puntualmente antes de su vencimiento), podríamos decir que

se logró evitar un choque directo constante, que tuvo momentos de mayor apoyo y momentos de mayores presiones.

Por otra parte, al igual que en el año 2004, la cumbre de Davos del WEF, no contó con la presencia del Presidente argentino, ni del Canciller Bielsa, mientras que la delegación brasileña fue liderada por el propio Lula. Ello resulta particularmente significativo ya que uno de los temas a tratar fue justamente la crisis argentina, con lo que no solo se pudo ver la diferencia entre la posición de la Argentina y Brasil, sino que además se optó por una indiferencia que generó ciertos recelos en el plano internacional.

Uno de los puntos que no puede escapar a nuestro análisis es la incongruencia de la línea discursiva con la praxis llevada a cabo por el gobierno argentino. Dado que si bien desde la praxis se ha intentado eliminar la mayor cantidad de frentes de conflicto posible, desde el plano discursivo se mantuvo una actitud de confrontación permanente.

Organismos Multilaterales políticos

Haciendo un balance de este periodo, puede observarse que el curso que ha seguido el gobierno ha mantenido los lineamientos planteados en los discursos constitutivos sobre la base del: multilateralismo, terrorismo, medio ambiente y Derechos Humanos.

Los temas que han tenido más repercusión en el plano interno han sido la cooperación internacional para erradicar la pobreza, partiendo del crecimiento económico que solo podrá darse con la efectiva reestructuración de los organismos internacionales, y en el marco de la profundización, ampliación y fortalecimiento del MERCOSUR.

Es de radical importancia el nuevo papel internacional que en este periodo se encuentra desarrollando nuestro país. En aras del multilateralismo planteado, Argentina ocupa un lugar como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; asimismo será la sede de la Cuarta Cumbre de las Américas, evento que se realizará en Noviembre del corriente año.

En plano humanitario cabe destacar que Argentina ha logrado un reconocimiento por parte de la comunidad internacional por la misión que ha desempeñado a través de la Comisión Cascos Blancos de la Cancillería Argentina en Haití y República Dominicana. Ambas situaciones de conmoción interior y catástrofes naturales han sido un tema destacado en los discursos del gobierno. En la misma línea, el Presidente de la Comisión Cascos Blancos, embajador Gabriel Fuks, participó de la Cumbre Mundial reunida en Ginebra, organizada por la ONU, para analizar la ayuda humanitaria a los países del Sudeste Asiático afectados por el maremoto del pasado 26 de Diciembre de 2004, brindando la correspondiente ayuda humanitaria.

El Gobierno argentino condenó los actos terroristas perpetrados en los países de España y Rusia, así como los continuos atentados sucedidos entre el pueblo palestino y el Estado de Israel.

Concluyendo los puntos más trascendentales se ha observado un persistente reclamo en el área del medio ambiente tendiente a enfatizar la lucha contra el cambio climático y el cuidado de los recursos no renovables. Prueba de ello ha sido la Reunión del Décimo Período de Sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, celebrado en Buenos Aires; como también la presidencia de la Argentina en al Cumbre realizada en Kyoto, Japón.

MERCOSUR

Al comenzar el semestre Perú estrenó su condición de estado libre asociado del MERCOSUR con su incorporación al Foro de Consulta y Concertación Política, con una invitación a avanzar firmemente hacia un proceso de integración del bloque sudamericano con la CAN (Comunidad Andina de Naciones).

La apertura de mercados del MERCOSUR a la CAN implica que en los próximos 10 años se abren oportunidades comerciales por 10 millones de dólares.

En el mismo mes, se celebró la Segunda Ronda de Negociaciones entre el MERCOSUR, bajo la presidencia pro t mpore de Argentina, y la India. Los objetivos fueron negociar la lista de productos del MERCOSUR y de la India que se beneficiarían de la concesión de preferencias arancelarias con el objetivo de mejorar y ampliar el acceso a ambos mercados.

Finalizó el 8 de julio, en Puerto Iguazú, la Cumbre del MERCOSUR y con ello la presidencia pro t mpore del bloque (que estaba a cargo de Argentina), que fue asumida por el otro socio mayoritario el MERCOSUR, Brasil. Un aspecto positivo de la Cumbre fue la ampliación del bloque a Venezuela y México, países con los cuales se firmará un acuerdo de libre comercio.

Otro hecho importante fue el lanzamiento de un Tribunal Arbitral para resolver controversias, se trata de la primera institución supranacional del bloque que actuará en segunda instancia y se compondrá por cinco miembros. El Tribunal fue inaugurado por el Presidente de Brasil Luiz Inacio Lula da Silva, y por su par paraguayo Nicanor Duarte Frutos en Asunción. El Vicecanciller argentino Jorge Taiana señaló que es importante que el MERCOSUR "amplíe su legislación común".

En el marco de las relaciones del MERCOSUR con otros países, en el mes de junio se realizó el V Encuentro de Alto Nivel entre el MERCOSUR y Corea, donde ambas delegaciones acordaron intensificar la relación comercial de las dos partes y sentar las bases para la negociación de un acuerdo de libre comercio entre las dos economías.

Por otra parte, el MERCOSUR acordó con China la conformación de un Grupo de Enlace para dar continuidad al diálogo que el bloque mantiene con ese país asiático.

También se celebró, el 30 de junio, el V Encuentro del Diálogo entre el MERCOSUR y China en Beijing en forma coincidente con la visita del Presidente Néstor Kirchner a ese país.

El Mercosur inició, en octubre, contactos formales con el Sistema de Integración de Centroamérica (SICA) integrado por Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, con miras a alcanzar un acuerdo comercial entre las dos regiones. En el encuentro se analizó la marcha del proceso de integración regional, con relación a la modificación del Protocolo de Ouro Preto, como así también la marcha de las relaciones externas del bloque y aspectos vinculados al Programa de Trabajo 2004-2006.

Particularmente, en la reunión se analizaron las distintas visiones para una eventual reforma del Protocolo de Ouro Preto, una propuesta para el establecimiento de fondos estructurales en el MERCOSUR, como así también la eliminación del doble cobro del Arancel Externo Común y la distribución de la renta aduanera, todo ello en el contexto de la consolidación de la unión aduanera y la libre circulación en el mercado ampliado.

En lo que respecta al Mercosur ampliado se avanzo en el diseño de políticas para la región, donde los ministros de Agricultura del Mercosur, junto a los de Bolivia y Chile, concluyeron en la ciudad de Santiago en el avance de las gestiones para cumplir con un

programa de coordinación de políticas regional e internacional en el sector entre los diferentes países. Miguel Campos, secretario de Agricultura y actual presidente del Consejo Agropecuario del Sur (CAS), afirmó que "en que el tiempo que resta para la Reunión Ministerial de la OMC (Organización Mundial del Comercio) en Hong Kong 2005 debe ser ocupado con el máximo de eficiencia".

Como objetivos para el 2005, se acordó avanzar en el fortalecimiento de los esfuerzos conjuntos para lograr una mayor competitividad y una mejor inserción del sector agropecuario de la región en el mundo; y, adoptar políticas conjuntas, analizar y concertar enfoques frente a las negociaciones comerciales internacionales sobre agricultura.

Finalmente, se realizó a fines de febrero el primer encuentro negociador entre los representantes del MERCOSUR, por el que se buscará un acuerdo comercial con el CARICOM (países del caribe). El MERCOSUR finaliza, entonces, dos rondas negociadoras con el Sistema de Integración de Centroamérica y el CARICOM, para alcanzar acuerdos comerciales, a fin de completar la integración del continente.

ALCA-MERCOSUR

Durante el mes de abril de 2004, las negociaciones del ALCA, estuvieron centradas en reuniones donde las doce delegaciones que estuvieron reunidas de manera informal en Buenos Aires intentaron destrabar las negociaciones del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). Sin embargo, fracasaron en ese objetivo y decidieron suspender un encuentro de carácter ministerial que se iba a llevar a cabo el 22 y 23 de mayo en Puebla, México.

El vicepresidente de comercio de EE.UU. John Allgeier, dijo, "No pudimos resolver los temas" que la reunión debía resolver, relativos a acceso a mercados, sector agrícola, sector de servicios y propiedad intelectual. Por su parte, Martín Redrado advirtió que el MERCOSUR encuentra que el proceso por alcanzar un acuerdo de libre comercio "está más avanzado" con la Unión Europea que con Estados Unidos porque en el primero "ya se discutió el cómo y ahora se negociará el cuándo pero a nivel ALCA, todavía estamos en el cómo".

De todos modos, el vicescanciller aseguró que "la voluntad del MERCOSUR es continuar trabajando para concluir el acuerdo del ALCA en enero de 2005", y señaló que la meta de enero de 2005 "sigue siendo realista" pero reconoció que "cuanto más se dilate el período de mejorar las ofertas, más difícil será el acuerdo".

Redrado marcó la posición que tenía la Argentina frente a las nuevas negociaciones que se acercaban con respecto al ALCA, MERCOSUR y UE, expresando: "La Argentina entrará al ALCA junto con el MERCOSUR", es el eje de nuestra inserción en política internacional y en las negociaciones externas con los grandes bloques del mundo. Todavía estamos discutiendo cómo vamos a presentar las ofertas en cada una de las áreas de negociación, cuán rápido se desgravará el universo arancelario, qué tratado de protección o no habrá en el hemisferio, qué acceso habrá para los servicios y con qué reglas, las normas antidumping, propiedad intelectual... Lo importante es llegar a poner ofertas sobre la mesa. El vicescanciller aseguró que la Argentina "no debe tener pruritos" para aumentar su presencia en los mercados, y que no le otorga prioridad a uno en detrimento de los otros. Y remarca que el país está en siete negociaciones comerciales simultáneas para bajar barreras arancelarias.

De esta manera dejó en claro que, la Argentina y el MERCOSUR están buscando en el ALCA bajar aranceles y eliminar barreras no arancelarias. Mientras que los EE.UU.

quieren tener más normativas, más protección de inversiones, acceso a empresas norteamericanas en servicios, telecomunicaciones y bancos, propiedad intelectual, los "nuevos temas del comercio".

Durante en mes de julio, hubo un avance en las negociaciones luego de la reunión que tuvieron en Washington, representantes del MERCOSUR y Estados Unidos. En esta reunión se definió una nueva propuesta destinada a reflotar el proceso del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA).

Redrado resaltó que se pudo "darle certidumbre a la eliminación de subsidios a las exportaciones agropecuarias en el hemisferio", ya que en el último borrador del ALCA, había denunciado el MERCOSUR, se permitía reanudar el pago de subsidios en caso de que ingresaran comodities en esa condición desde otras partes del mundo, e indicó que el borrador acordado, en la reunión, circularía entre las naciones de la denominada mesa chica, constituida por la docena de países que se reunieron el mes de abril en Buenos Aires.

Se llevó adelante un importante acuerdo de la OMC en Ginebra en el mes de agosto. Este acuerdo, que fijó una fecha para la eliminación de los subsidios agrícolas a la exportación y relanzó la ronda de desarrollo de Doha, "tiene consecuencias positivas para reactivar el ALCA por dos razones", dijo Jeffrey Schott, experto en agricultura del Instituto de Economía Internacional. "Por un lado, envía una clara señal para reformar el proteccionismo agrícola en el marco de la ronda de Doha, y por ende en las negociaciones hemisféricas. Por otro, lograr este importante resultado en Ginebra requirió una cooperación mucho más cercana entre Brasil y Estados Unidos", los dos copresidentes del ALCA, que "ha contribuido a un mejor entendimiento entre ambos", precisó.

Las discusiones, se trabaron, por diferencias entre Brasil y Estados Unidos sobre a qué velocidad y en qué áreas se debe avanzar primero. La Argentina, por medio de Martín Redrado, expresó que: "Se logró que el texto tenga la suficiente flexibilidad para permitir a los países en desarrollo incorporar sus demandas sin sacrificar la competitividad de nuestras industrias."

Debido a que se acercaban las elecciones en los EEUU, se paralizaron las negociaciones, así como existió una marcada incertidumbre por las propuestas de los candidatos a la presidencia norteamericana.

Por el lado argentino, Eduardo Duhalde, responsable del Comité de Representantes Permanentes del Mercosur, tuvo fuertes declaraciones, durante el mes de noviembre, afirmando que "con subsidios no hay ALCA" en respuesta a una declaración del representante comercial de Estados Unidos, Robert Zoellick. "Mientras haya subsidios agrícolas que impidan el libre comercio, no hay posibilidad de ALCA", fueron las palabras del ex presidente.

Por otra parte, a comienzos del 2005 se dio un nuevo impulso a las negociaciones entre los Estados Unidos y el MERCOSUR, en lo que respecta al ALCA. Una vez finalizadas las elecciones presidenciales estadounidenses, los copresidentes de la negociación del ALCA, el norteamericano Peter Allgeier y el brasileño Adhemar Bahadrian comenzaron las conversaciones para abrir nuevamente la negociación. Posteriormente, en el mes de febrero, se llevó a cabo una reunión en Asunción, donde los delegados de los países integrantes del MERCOSUR declararon que: "El MERCOSUR sigue dispuesto a negociar un acuerdo equilibrado, con vistas al establecimiento del Área de Libre Comercio de las Américas". De esta manera, queda reiniciada la primera etapa de "negociaciones informales".

MERCOSUR-Unión Europea

En abril representantes del MERCOSUR y de la Unión Europea (UE) avanzaron sobre la apertura comercial en materia de productos agroindustriales americanos en Europa, y sobre la liberalización de las inversiones de empresas europeas en el bloque que integran la Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay.

El Secretario de Relaciones Económicas Internacionales, Martín Redrado, dijo que las reuniones fueron productivas para ambos bloques. "Se avanzó en la dirección correcta y se acercaron posiciones", sostuvo el funcionario. Por su parte, los negociadores del MERCOSUR realizaron a sus pares europeos una propuesta para flexibilizar los servicios financieros y de telecomunicaciones. "El MERCOSUR propuso consignarle un trato igualitario a inversores europeos, respecto de los empresarios locales", sostuvo un funcionario de la Cancillería argentina.

La UE es el destino del 20% de las exportaciones argentinas y es el primer socio comercial de nuestro país. Según un estudio del Centro de Estudios Internacionales, dependiente de la Cancillería, en caso de que las negociaciones se coronen con un acuerdo amplio, las exportaciones a este bloque comercial podrían aumentar alrededor de un 15 por ciento.

El MERCOSUR y la Unión Europea ingresaron en el mes de julio en la etapa final de las negociaciones de comercio birregionales, al arrancar en Bruselas con el primero de los cuatro encuentros que restan en el programa de trabajo que finaliza el 31 de octubre. Según expresiones de funcionarios del gobierno nacional, la posibilidad de la firma de un tratado en el tiempo previsto no están aseguradas. En ese sentido, Redrado agregó que "lo que está sobre la mesa no es satisfactorio para la Argentina" y afirmó que "es posible un acuerdo, pero hay que trabajar mucho".

La Unión Europea ofreció cuotas y otras ventajas de acceso, pero en la mayoría de los casos existen amplias diferencias entre las cantidades propuestas y las que pretende MERCOSUR.

La metodología implica que tras la mejora de la oferta europea para que el bloque sudamericano aumente sus envíos de carne bovina en 116.000 toneladas, los negociadores de la UE quieren ver sobre la mesa propuestas más interesantes por parte del MERCOSUR en servicios y compras gubernamentales.

Regis Arslanian, director del Departamento de Negociaciones Internacionales de la Cancillería de Brasil, indicó que el MERCOSUR podrá mejorar su oferta en esos rubros, pero necesita conocer integralmente la oferta agrícola de la UE.

El MERCOSUR decidió suspender las reuniones de Coordinadores con la UE que tenían lugar dentro del marco del Comité de Negociaciones Birregionales. Esta decisión fue adoptada luego de que la UE no respondiera el pedido de mejoramiento de ofertas para los productos agrícolas y procesados realizados por el MERCOSUR, en tanto que esta región había realizado avances en los pedidos de la UE en materia de servicios e inversiones. Adicionalmente las cuotas de productos agrícolas ofrecidas, de por sí insatisfactorias, serían escalonadas en un período de diez años, lo cual fue considerado como una desmejora de la oferta.

En agosto, el Canciller brasileño, Celso Amorim, expresó que los delegados de Europa sólo presentaron ofertas parciales por eso se interrumpieron las negociaciones que fueron postergadas para septiembre.

Las negociaciones de la Unión Europea (UE) y el MERCOSUR se reanudaron en una reunión en Río de Janeiro, en diciembre. Los negociadores de ambas partes, realizaron

un balance de la situación y prepararon la continuación de los trabajos, explico el nuevo comisario de Comercio de la UE, Peter Mandelson.

En Río, se preparo el escenario para la reunión ministerial de 2005 haciendo un mapa de la situación de cada tema para luego ver cómo se continúa la negociación, estableciendo dónde hay márgenes de flexibilidad o líneas rojas, explicó una fuente europea, que llamó a sus socios a presentar una mejor oferta de liberalización del sector de los servicios.

Se decidió, que la sede de la reunión ministerial sea en Asunción, ya que Paraguay es el país que ejercerá la presidencia pro t mpore del Mercosur el primer semestre de 2005.

El Mercosur planteó a la UE que le permita exportar más productos agrícolas, principalmente carne bovina y otras carnes, cereales y azúcar, a través de mayores cuotas de importación, lo que Bruselas está dispuesto a hacer.

Los europeos, plantearon al MERCOSUR que incluya para el año 2005, temas como la no discriminación y seguridad jurídica para las empresas europeas en los sectores de servicios.

Las relaciones con Brasil

El mes de julio estuvo atravesado por un conflicto entre ambos países a raíz del cupo de importación de electrodomésticos brasileños que impuso Argentina. Lo grave del conflicto fueron las repercusiones que hicieron que ambos Cancilleres intercedieran en el asunto. El hecho desencadenante fue una licencia que impuso la Argentina que frena la importación de lavarropas brasileños. Brasil por su parte envió un mensaje conciliador a través del Canciller Celso Amorim quién señaló que el conflicto debía resolverse por la vía de la negociación. En este sentido, el asesor para Asuntos Internacionales de Lula, Marco Aurelio García consideró que la alianza comercial y los objetivos de Brasil son mucho más amplios que un conflicto por electrodomésticos.

Este conflicto puso en evidencia las asimetrías existentes y posiciones de replanteo dentro del bloque, especialmente el sector empresarial, sindical y de analistas económicos brasileños, mientras que por el lado argentino se manifestó que debía mantenerse la unidad. En palabras del Subsecretario de Integración Económica Americana y MERCOSUR de la Cancillería Argentina, Eduardo Sigal, "la relación entre Argentina y Brasil es estratégica, constituye una política de Estado y no va a ser menoscabada por conflictos coyunturales".

En otro orden de cosas, se acercaron posiciones en cuanto a la política automotriz del MERCOSUR. El Canciller Bielsa convers  con su par Amorim sobre la necesidad de rever la política automotriz del bloque, en la visita que el Canciller brasileño realizó a nuestro país. Amorim vino para conversar, entre otras cosas, de las asimetrías comerciales que existen entre los dos países y comenzar a delinear políticas que resuelvan los conflictos a largo plazo.

El Canciller brasileño también fue recibido por el presidente Néstor Kirchner después del conflicto comercial originado por los electrodomésticos.

Bielsa expresó que "hay asimetrías porque las realidades son distintas" y que la "integración productiva nos permitirá salir de las diferencias circunstanciales", siguiendo la línea de lo que el presidente Néstor Kirchner argumentara en su Discurso ante la Asamblea Legislativa, en la Apertura de las 122  Sesiones, cuando decía "la nueva estrategia de inserción internacional debe basarse en el concepto de la integración

productiva, con fuerte interacción de aquellas naciones que poseen complementación comercial mutua”.

El mes de enero estuvo signado por las negociaciones entre Argentina y Brasil, en lo que se refiere a las salvaguardas para proteger a la industria y prevenir los desequilibrios comerciales. La tensión entre ambos países, y en especial entre los sectores industriales nacionales, ha ido aumentando hasta el punto de congelar las relaciones bilaterales. Por lo tanto, se generaron altas expectativas acerca de la reunión, que fue pauta para el 25 de enero, en Río de Janeiro.

Allí, Brasil presentó una postura flexible, en la que aceptaba como válida la posición argentina que buscaba implementar en el MERCOSUR mecanismos que permitan preservar el equilibrio comercial entre los socios. En este sentido, tanto la delegación argentina como la brasileña coincidieron en que era necesario encontrar un “mecanismo para la expansión equilibrada del comercio bilateral”.

Se aceptó también la necesidad de lograr una política industrial común, que tome en cuenta las asimetrías y la complementación y articulación de los sectores productivos. Sin embargo, a pesar del buen clima entre Argentina y Brasil tras la reunión, pronto se generaron conflictos internos en la Argentina, al mostrarse el Ministro de Economía Lavagna insatisfecho con lo logrado por Cancillería.

Relaciones con Europa

Las relaciones bilaterales argentino-europeas se vieron condicionadas durante este período por dos cuestiones importantes: las relaciones con los acreedores de títulos públicos de la deuda en default y la renegociación de los contratos con las empresas de servicios públicos privatizados.

Respecto de la primera, los países más afectados, como España, Italia, Francia y Alemania reclamaban de la Argentina una nueva propuesta que contentase a los acreedores privados antes que una reestructuración de la deuda (según palabras del Secretario del Tesoro francés, Jean Pierre Jouyet). Así es que buscaron influir en ámbitos como el FMI o el Banco Mundial. La visita del Secretario de Finanzas, Guillermo Nielsen a mediados del año pasado, trató de buscar un apoyo a la propuesta argentina por parte del Club de París y el G7, pero el escenario no se presentó tan favorable en esa oportunidad. Aún más evidente se hizo el conflicto con Europa en este ámbito, cuando la visita de Kirchner al continente mostró su ausencia tanto en Alemania como en Italia, países que se muestran renuentes al apoyo de Argentina ante el FMI. Sin embargo, debemos recalcar los esfuerzos argentinos realizados para mejorar las relaciones con Italia, esfuerzos que se vieron plasmados en el acuerdo logrado entre el Canciller Rafael Bielsa y su par italiano, Franco Frattini, que implicó la creación de una comisión técnica de alto nivel para discutir la deuda que sería de 16 o 17 millones de dólares y afectaría a unos 450 bonistas italianos.

A fines del año 2004 la visita del enviado de la UE a nuestro país Eneko Landaburu, luego de una charla con los ministros Lavagna y De Vido sostuvo que “las demoras en resolver la salida del default y la renegociación de los contratos de servicios públicos podrían afectar la Relación económica-política con la Argentina”.

Sin embargo no se sintió de la misma manera la postura del gobierno socialista español de José Luis Rodríguez Zapatero, ya que la visita a mediados de septiembre de su canciller Miguel Ángel Moratinos y del líder del Partido Socialista Español, José Blanco, demostró el apoyo que dicho gobierno otorgaba a la Argentina en sus relaciones con el

FMI. También se trataron temas tales como la situación de los inmigrantes ilegales argentinos en ese país y la situación de los capitales españoles de empresas privadas en Argentina. Un paso adelante respecto del tema de los inmigrantes se dio a principios del 2005 cuando se notaron avances en la Ley de Extranjería para regularizar la situación de dichos individuos.

Respecto de la segunda dificultad a enfrentar por parte del gobierno de Néstor Kirchner se encuentran los contratos con las empresas privatizadas y el consecuente pedido por parte de los gobiernos europeos de la revisión de los mismos. La Argentina había renegociado 13 de las 62 concesiones para la segunda revisión del acuerdo con el FMI, en marzo del 2004 y, a su vez, se había comprometido a sellar otros 39 antes de julio, de los cuales sólo 3 pudieron realizarse de forma transitoria: con Aguas Argentinas, Telefónica y Telecom. Quedaba excluido en todos los casos el aumento de tarifas y se comprometieron inversiones. Donde no se encontró un arreglo favorable fue en el sector energético, el cual se negó a firmar un acuerdo transitorio que impedía la suba de tarifas hasta fin de año. La consecuencia de esta reacción fue el incumplimiento con el FMI. Por ello mismo la Unirem (Unidad de Renegociación y Análisis de Contratos de Servicios Públicos), a cargo de los Ministerios de Planificación Federal y de Economía propusieron que a cambio del aumento de tarifas, el gobierno pudiera dar disposiciones respecto de las inversiones y que se desestimen las acusaciones que se le hacían a la Argentina por el incumplimiento unilateral de los contratos ante el CIADI (tribunal arbitral del Banco Mundial).

Finalmente, en cuanto a las relaciones con Francia, el 21 de enero del corriente año el presidente Kirchner dio un discurso ante el Foro Unión Europea- América Latina. En el mismo ratificó la posición que había manifestado meses atrás en su discurso de la ONU con respecto a la necesidad de respaldar y promover un proceso de multilateralidad política. En esta visita a Francia el presidente argentino se reunió con su par francés Jacques Chirac. Durante el encuentro se trataron temas como la dura negociación por la concesión de Aguas Argentinas, el respaldo francés por las negociaciones argentinas de la deuda externa y la evolución del caso Astiz. La resolución del mismo es de especial importancia para nuestro presidente quien en su discurso de marzo de este año enfatizó que “no hay democracia, seguridad ni Estado, sin estado de derecho y sin respeto irrestricto a los derechos humanos”.

Relaciones con Asia y África

Las relaciones de Argentina con las regiones asiática y africana se han intensificado en los últimos años a través de Acuerdos comerciales tanto Bilaterales como Multilaterales por medio de los cuales Argentina ha logrado ingresar a mercados muy importantes como los de China, Japón, Corea, India y los países del Norte de África. Esta nueva política comercial se basa en una estrategia multipolar de negociaciones simultáneas, así también como en la aceleración de los procesos de integración, el mantenimiento y profundización de la apertura externa y una activa promoción de exportaciones.

Estas decisiones se condicen con las afirmaciones tanto del Canciller Bielsa como del Secretario de Comercio Exterior, Martín Medrado, que proclaman que dada la necesidad de incrementar las ventas externas, Argentina no puede darse el lujo de privilegiar ciertos mercados y dar de baja otros (Afirmaciones que refuerzan la idea de “desideologización” de los mercados sostenida desde el Gobierno Nacional).

Lo dicho anteriormente se ve reflejado en la activa política de promoción de las exportaciones de productos nacionales y del buen recibimiento de éstos en los mercados

foráneos. También es destacable la participación argentina en los foros multilaterales (OMC), donde se trata de avanzar contra el proteccionismo mundial impuesto a los productos en los que nuestro país es más competitivo.

Las visitas del Presidente Kirchner a China merecen también nuestra atención debido a que los vínculos con este país son claves para el desarrollo de una mejor relación con la región. El mercado chino tiene una importante potencialidad para el ingreso de nuestros productos, principalmente debido a la complementariedad de su demanda de importaciones y nuestra oferta de exportaciones. Es necesario recordar que ya en el año 2003 las exportaciones argentinas a China batieron récords (2.443 millones de dólares).

Otro punto importante a mencionar es la apertura de la Consejería Agrícola en la Embajada de nuestro país en Beijing, la cual está a cargo de los asuntos sanitarios y fitosanitarios del sector agroindustrial argentino. También se firmaron el Convenio de Cooperación Cultural, el Convenio Marco de Cooperación en Materia de Salud, Ciencias Médicas, y el Convenio en Turismo, convenios todos que incluyen la participación de empresarios privados chinos y argentinos.

Estos beneficios comerciales pueden explicarse fácilmente si se tiene en cuenta el compromiso asumido por China años atrás en respuesta al apoyo argentino a dicho país para el ingreso a la OMC.

Asimismo vemos en este periodo importantes avances en el campo de las inversiones, muestra de esto es la Firma de un Memorando de entendimiento entre el Ministerio de Economía argentino y el Ministerio de Comercio chino, que brindó el marco para estimular proyectos de acuerdo bilateral en materia de minería, biotecnología, aviación civil, software y tecnologías de la información.

Pero no únicamente con China se ampliaron las relaciones comerciales. Otros tres países que se destacan en este rubro fueron: Egipto (país con el cual las relaciones bilaterales se han incrementado notablemente y en cuyo territorio la empresa Argentina INVAP construyó un reactor nuclear y proyecta la construcción de una planta productora de radioisótopos anexa al reactor); Vietnam (país con el cual se realizó un acuerdo bilateral que facilita el ingreso del país asiático en la OMC a producirse en diciembre de 2005 y al mismo tiempo concede a nuestro país importantes reducciones arancelarias a productos de exportación); y, por último, Marruecos (que en su doble condición de país mediterráneo y atlántico se ha convertido en un importante socio argentino y cuyo monarca estuvo de visita en nuestro país por primera vez en la historia).

Respecto a Medio Oriente, nuestro país mantuvo su tradicional posición: "búsqueda de una solución pacífica al conflicto mediante la negociación y el diálogo ente las partes, conforme a criterios de justicia". Argentina sostiene la necesidad de reafirmar el derecho inalienable de la libre determinación del pueblo palestino y a un Estado palestino independiente, al mismo tiempo que reconoce y apoya el derecho de Israel de vivir en paz con sus vecinos dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas. Por esto recomienda a las partes a reiniciar las negociaciones con vistas a solucionar diferencias y den cumplimiento a las estipulaciones de la "Hoja de Ruta", plan que nuestro país, junto a la comunidad internacional, considera más idóneo para llegar a la paz definitiva y justa en la región.

Nuestro país desde enero de 2005 tiene a su cargo la presidencia del Consejo de Seguridad y ha priorizado la inclusión de este tópico en la agenda del mismo como así también el problema en el sur del Líbano, donde se aprobó la renovación de la Fuerza de Naciones Unidas para el Líbano (UNIFIL), ante el recrudecimiento del conflicto.

Entre otros de los temas que se trataron en el seno del Consejo de Seguridad podemos mencionar: Afganistán (donde si bien se reconoce que la situación ha mejorado todavía existen asignaturas pendientes, entre ellas, el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de las milicias afganas, la lucha contra las drogas y la preparación del proceso de elecciones); Sudán (se trató el tema de las conversaciones de paz de Naivasha y la situación de Darfur); República Democrática del Congo (se hizo hincapié en la precaria seguridad en el este del país y en las marchas y contramarchas en el proceso de paz); Costa de Marfil (se estudió la posibilidad de imponer sanciones a quienes obstaculizan el proceso de paz e incitan a la violencia); y, República Centroafricana (se trató la cuestión de las dificultades que subsisten en la etapa pre-electoral).

La importancia que nuestro país le asigna al derecho humanitario quedó demostrada en la práctica en ocasión de la asistencia humanitaria otorgada a los damnificados por la catástrofe del Tsunami en el sudeste asiático (envío de expertos en situaciones de emergencia a la región, provisión de alimentos, pastillas potabilizadoras de agua, etc).

En otro orden de cosas, nuestro país concibe a la proliferación de armas nucleares y de destrucción masiva como una de las principales amenazas contemporáneas a la paz y es por este motivo que lamenta el anuncio de Corea del Norte de febrero de 2005 por el cual dio a conocer que posee armas nucleares e insta a este Gobierno a restablecer el diálogo diplomático para desmantelar su programa nuclear.

Relación con Oceanía

Los ejes que conciernen al área de Oceanía versan sobre el multilateralismo, inserción comercial de la Argentina, integración productiva con aquellas naciones que poseen complementación comercial mutua, y el estrechamiento de vínculos con otras naciones desarrolladas, entre otros; en el marco de la necesidad de reinsertar a la República Argentina de un modo realista y racional en el escenario internacional a partir de la compleja situación por la que transita.

Basándose en la agenda pública presentada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto y respecto a la inserción comercial de la Argentina y el multilateralismo, nuestro país asistió a la 26ª reunión Ministerial del grupo CAIRNS, celebrada en Costa Rica, junto con Australia y Nueva Zelanda y otros 14 países, desde donde se busca la eliminación de barreras arancelarias y para-arancelarias y la política de subsidios y de proteccionismo de los países centrales, promoviendo la apertura de mercados.

Paralelamente, el secretario de Relaciones Exteriores Jorge Taiana recibió al Ministro de Relaciones exteriores de Nueva Zelanda con quien se analizaron las relaciones bilaterales y la posición de ambos países en distintos foros.

En referencia a la integración productiva y el estrechamiento de relaciones con otras naciones desarrolladas, es de destacar el impulso de acuerdos concernientes a la implementación de nuevas tecnologías en campos como el nuclear o el espacial, dentro del marco de los tratados internacionales de no proliferación nuclear. Un ejemplo de ello es el desarrollo de un modelo conceptual de radar monopulso secundario, lo que comprende su patentamiento, un prototipo y la posterior construcción en serie de 20 radares por contrato con el INVAP.

Sumado a ello el contrato comercial de naturaleza privada entre este mismo ente y la australiana ANSTO (Australian nuclear Science and Technology Organization) para la

provisión a ese país de un reactor nuclear de investigación y la producción de radioisótopos.

En suma, si bien no hubo grandes variaciones en la actividad de nuestro país con esta región, fueron mantenidas y reafirmadas las políticas llevadas a cabo desde el comienzo de la gestión. Así, los lineamientos de la relación con el área se dan no sólo en el eje comercial y de servicios, sino que también se pone gran énfasis en el eje de producción con alto valor agregado.

Malvinas

En este segundo informe se podrá apreciar la continuación de la política expuesta por el Presidente Kirchner desde el día de su asunción.

En el mes de junio, más precisamente el día 10 de junio, se conmemoró el Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Malvinas, Islas y Sector Antártico", la Nación Argentina recuerda la fecha de la creación en 1829 de la "Comandancia Política y Militar de las Islas Malvinas y las adyacentes al Cabo de Hornos en el Mar Atlántico", por Decreto del Gobernador Interino de la Provincia de Buenos Aires, Brigadier General Martín Rodríguez.

En los primeros días del mes julio se realizó la Vigésima quinta reunión de la Comisión de Pesca del Atlántico Sur, en Londres. La delegación británica estuvo presidida por el Jefe del Departamento de Territorios de Ultramar de la Secretaría de Relaciones Exteriores y del Commonwealth, Tony Crombie y la delegación argentina por el Director General de Malvinas y Atlántico Sur del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Embajador Santos Goñi. La reunión se desarrolló en una atmósfera amistosa y constructiva.

Durante esta etapa, el gobierno del presidente Kirchner, llevo adelante de su política de multilateralizar el reclamo de soberanía en el ámbito internacional y de bilateralizar las cuestiones que involucren a otros intereses del gobierno argentino, como son la posibilidad de viajes, los recursos pesqueros, etc.

En referencia a las cuestiones que involucran a los gobiernos de Argentina, el Reino Unido y al gobierno isleño, podemos resaltar la reunión del 26 y 27 de octubre pasado en el cual se trato el tema del desminado de las islas, durante la realización de la Segunda Reunión del Grupo de Trabajo Conjunto; se concluyo la continuación del estudio de esta posibilidad y la decisión se dará a conocer en la próxima reunión de este grupo, a realizarse en el otoño de este año.

En los primeros días de enero, más precisamente el 3 se llevó a cabo la reafirmación de los derechos soberanos sobre el territorio de las islas al cumplirse 172 años de la ocupación ilegítima de las islas por fuerzas británicas.

En marzo se realizó un viaje de familiares de caídos en el conflicto bélico del Atlántico Sur, para supervisar la finalización de las obras del monumento a los caídos dispuesta su ubicación en el cementerio de Darwin, para su pronta inauguración en el invierno de este año.